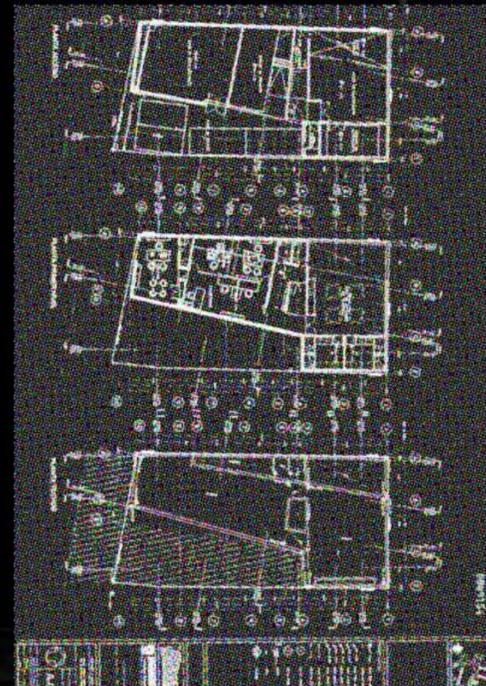
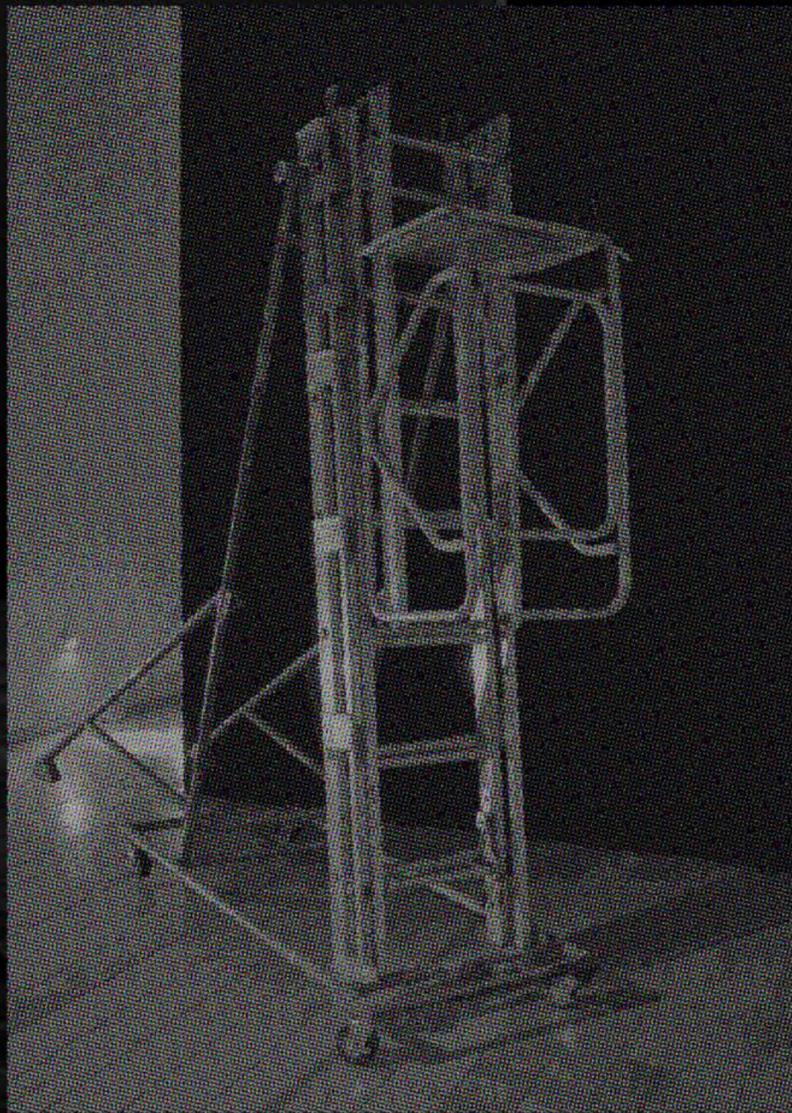
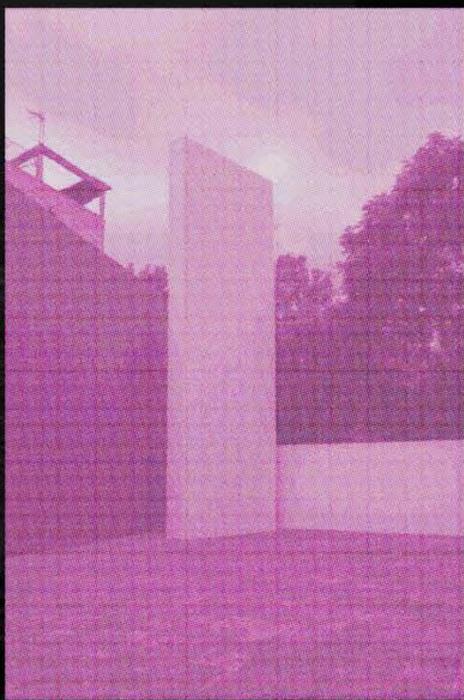




¿a qué se opone hoy lo experimental?

Si como propone Susan Sontag –en el epígrafe de que usa Cristóbal Andrés Jacome Moreno para su texto *El Credo Estético de Mathias Goeritz*– “cada época debe reinventar para sí misma el proyecto de **espiritualidad**”, ¿cómo interpretamos este imperativo hoy, desde adentro de una pandemia que no parece terminar?



con las participaciones de

**Agustina Leal**

**Andrés Pereira Paz**

**Camila Gb**

**Emilia García**

**Milagros Rojas**

editada por



diseño por Santiago Muedano

introducción a

# Manotazos en la Oscuridad

Gaby Cepeda

Cuando se me acercó Santiago Muedano del Museo Experimental El Eco con la idea de editar una publicación para el mismo, ambos pensamos inmediatamente en enfocarnos en las ideas de “lo experimental” y de “lo emocional”, siendo que ambas flotan invariablemente alrededor de la identidad del museo. Nos preguntamos especialmente sobre el carácter de estos conceptos: ¿Qué significa lo emocional hoy? ¿De qué hablamos al yuxtaponer la idea del campo sensible de las emociones al de la configuración espacial? ¿Qué cuenta hoy como experimental? Habiendo crecido con la hyper-saturación informativa en la inmaterialidad del espacio digital, con Wikipedia y toda la pornografía hardcore a tan sólo unos taps-taps de distancia, ¿lo hemos visto todo? ¿Hay algo aún sin probar, capaz de sorprendernos? ¿Y cómo afecta esta ubicuidad de nuestros dedos a nuestra presencia física, nuestra capacidad de habitar un espacio?

Tengo algo de tiempo pensando, casual y quizás frívolamente, sobre la arquitectura contemporánea. ¿Qué se supone que signifique para nosotros, los humanos encargados de habitarla? Es difícil discernir su función, o incluso su capacidad de experimentación, cuando los *starchitects* andan por el mundo haciendo lo mismo museos que *malls*, aeropuertos y hoteles —o la casa de playa de Kim Kardashian que diseña Tadao Ando. Si se supone que experimente la grandiosidad del espacio propiamente pensado, la audacia de la espacialidad mientras compro un hotdog de 11 dólares en un aeropuerto, mientras espero en la fila de las palomitas en Cinemex, o simplemente en lugares demasiado caros para costearme el acceso, ¿cuál es el punto? ¿cuál es el mensaje? Por lo general sólo me siento pobre y desubicada; en el mejor de los casos, distraída. En esta suerte de desensitización casi-involuntaria ante el espacio —en la incertidumbre de tener que conectar con la precisión en el diseño arquitectónico tanto de Reforma 222 como del Museo Tamayo, ambos de Teodoro González de León— es que se sitúan las preguntas sobre experiencia/experimentación y emoción en esta publicación. ¿Somos hoy incapaces, y quizás culpables, de no poder aprehender en su totalidad la potencialidad emocional de la arquitectura? ¿o simplemente las emociones y la experimentación han sido vaciadas de su potencialidad por la saturación mediática y el consumo sin fin? “La fuerza de esta casa son los gestos sutiles que ocurren entre la luz y el espacio... Todo se concentra en la experiencia, la emoción”, nos cuenta Gwyneth Paltrow sobre su casa multimillonaria en California.

Si como propone Susan Sontag –en el epígrafe de que usa Cristóbal Andrés Jacome Moreno para su texto *El Credo Estético de Mathias Goeritz*– “cada época debe reinventar para sí misma el proyecto de ‘espiritualidad’”, ¿cómo interpretamos este imperativo hoy, desde adentro de una pandemia que no parece terminar? En la que estamos restringidos espacialmente en oleadas cada vez más y menos estrictas, en la que se agudiza cada día más la estandarización y monetización de todas nuestra interacciones sociales y afectivas. ¿Qué características tendría hoy lo experimental, lo emocional, lo espiritual? ¿Podríamos reconocerlo, compartirlo? Si en el caos actual se esclarece el carácter fantasioso de ‘lo funcional’ y ‘lo racional’, ¿a qué se opone hoy lo experimental? ¿Puede existir si estamos todes manoteando en la oscuridad? Para abordar estas preguntas, preferimos alejarnos del formato de escritura académica y acercarnos en su lugar al fanzine o la ‘zine, esas publicaciones hyper-especializadas producidas por grupitos de gente apasionada nicho-específico, más basadas en lo personal que en lo colectivo –aunque suele pasar, como en los memes, que la experiencia personal se conecta fuerte con la colectiva. En este caso le pedimos a 5 artistas que se acercaran a la idea de la arquitectura emocional y de lo experimental ¿es algo que sienten cercano, parte de su experiencia? ¿De qué forma las configuraciones ultra codificadas de las emociones en la era de las redes sociales les permite o no acercarse a un edificio con las emociones abiertas? ¿Les pasa algo? ¿Estamos removidos, intocables, demasiado atrofiados para sentir las intenciones de Goeritz?

Las respuestas de las artistas Emilia García, Agustina Leal, Milagros Rojas, Camila Gb y Andrés Pereira Paz son muy diversas. Emilia García en un poema gráfico se aferra al optimismo en los albores del fin del mundo; Agustina Leal intenta una taxonomía de las emociones que podrían ser contenidas en la arquitectura, sólo para resignarse a que las emociones se multiplican en lo húmedo de lo social, como el moho en la oscuridad. Milagros Rojas empata referencias literarias recientes con su historia personal, para meditar sobre el gótico pampeano que permeó su infancia, y cómo éste se contrapone a la arquitectura cuasi-anti-funcional de el Eco. Camila Gb propone la potencialidad de lo lábil, lo frágil, precario, débil, para pensar en los alcances de lo experimental dentro de lo permisible en el discurso. Y finalmente, Andrés Pereira Paz le dedica una serie de mensajes de texto análogos a Goeritz, curioseando específicamente sobre su experiencia como inmigrante, sobre la influencia que el enorme trauma europeo indudablemente tiene sobre la producción artística de todes aquellas que llegaron a este continente para elles desconocido.

El hilo conductor no es muy claro, quizás sea lo otro, lo afectivo, pero quizás sea lo adecuado para estos momentos, en los que abunda el caos, la incertidumbre, la falta de claridad. Quizás necesitamos más de éstos ejercicios, desencajados, sin funcionalidad contra la cual rebelarse, opuestas a las emociones codificadas en emojis, desde el espacio virtual ultra-codificado.



LA VERDADERA  
ARQUITECTURA  
EMOCIONAL  
milagros rojas



Esto es solo lo que a mi me gustó imaginar cuando lo visité. En su espíritu experimental, alocado, rebelde, diferente, capaz de alojar todo menos cosas estáticas. Siendo todo menos solemne. Con una experiencia nocturna y comunitaria, siempre activo o activado.

SOLEMNE



MI AFINIDAD  
POR EL LENGUAJE  
PIDE SER INTERPRETADA



LA URGENCIA  
Y EL ARREBATO  
la urgencia y el arrebat



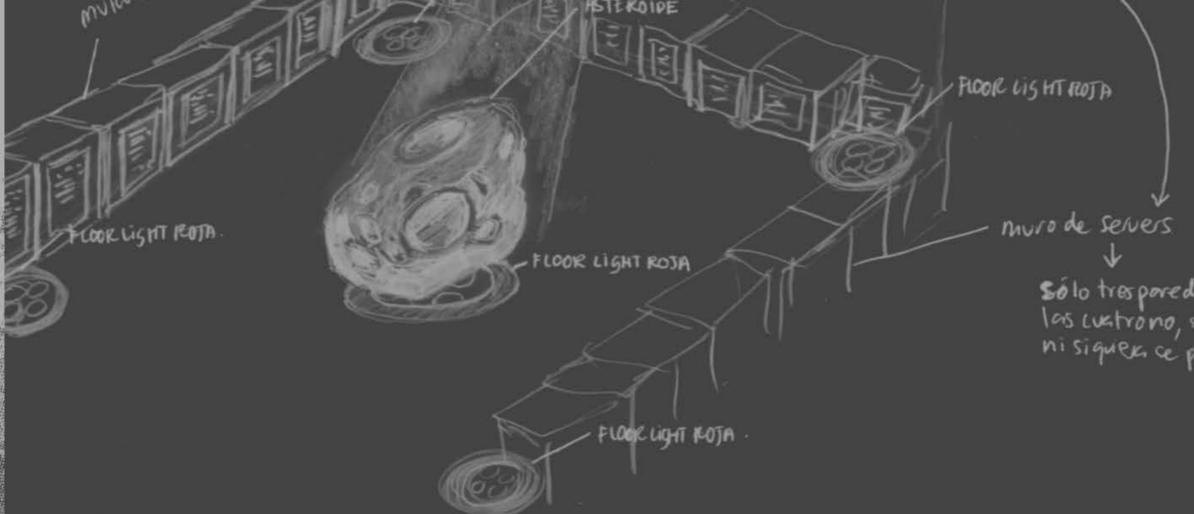
Pienso que la emoción de la arquitectura en México está en los tianguis, en los puestos, en los toldos, en los hilos, esa es la arquitectura emocional, emocional y siempre funcional, como te arquitectura. Pero existe ese vínculo. La urgencia y el arrebat, la belleza de lo feo, de inesperado, el gótico, el terror placentero. Eso que te expulsa pero a la vez te hace querer más, como el terror, el libro de Enriquez, las obras públicas de Salomone y la arquitectura pública anárquica mexicana, la de la calle, la informal.

MILAGROS ROJAS

ARQUITECTURA DEL MIEDO

AGUSTINA LEAL

un lugar que produzca sensación de no estar seguros: precipicios, escaleras no aseguradas, techos bajos, pasadizos, laberintos para perderse, oscuridad y puertas que se cierran y abren sólo de un lado...



LIEBE MATHIAS,

GIBT ES FREIHEIT NACH  
DER ZERSTÖRUNG?  
EINE UMARMUNG,

ANDRÉS



LIEBE MATHIAS,

WO SIND  
DEINE TRÄNEN  
GEBLIEBEN?





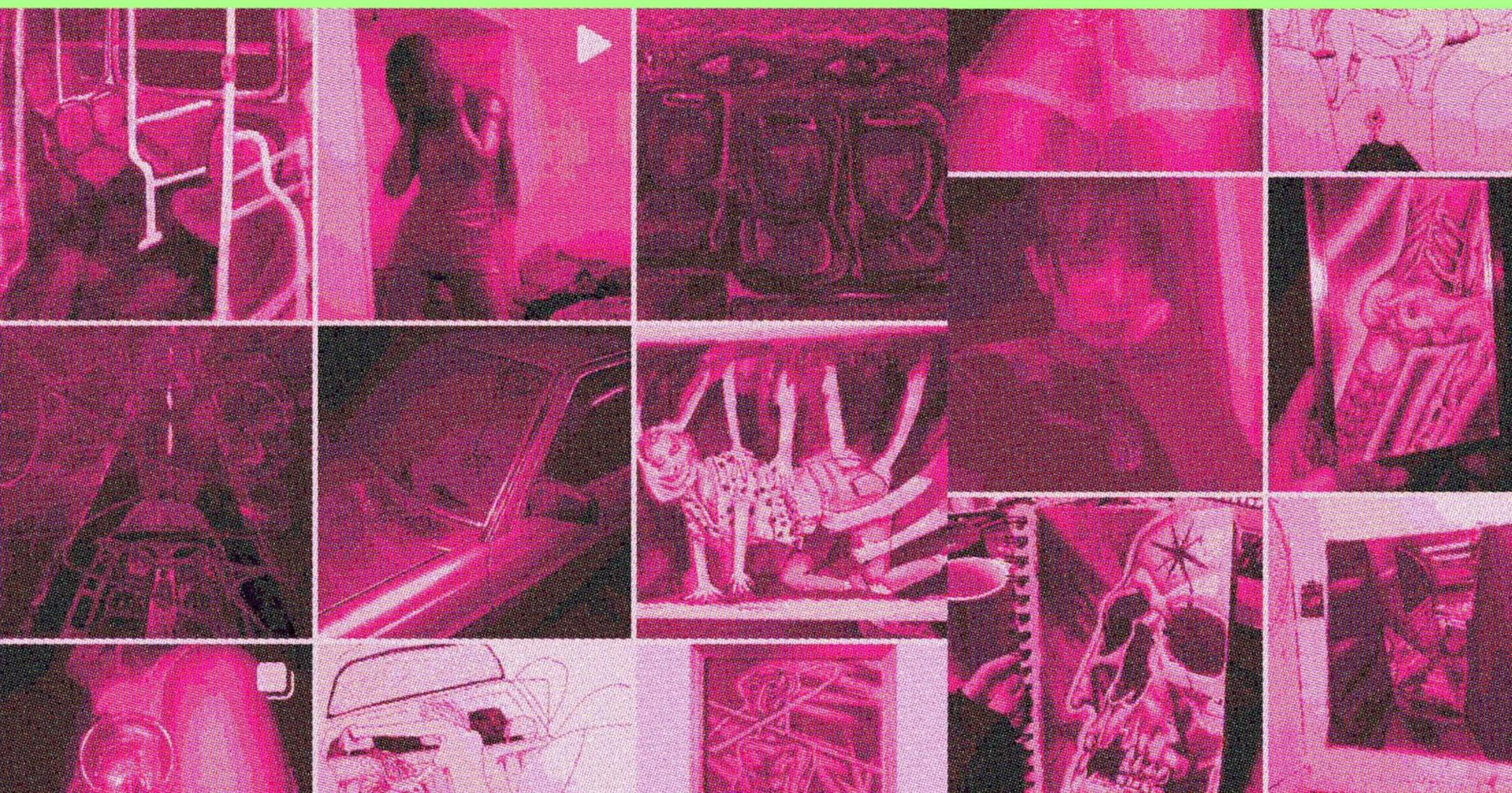
El domingo pasado fui por primera vez al museo experimental eco. La experiencia fue rápida y la verdad no hubieron muchas cosas que me hayan llamado la atención, en el sentido de que me cause mucha emoción... sin embargo me hizo pensar sobre el espíritu del lugar.

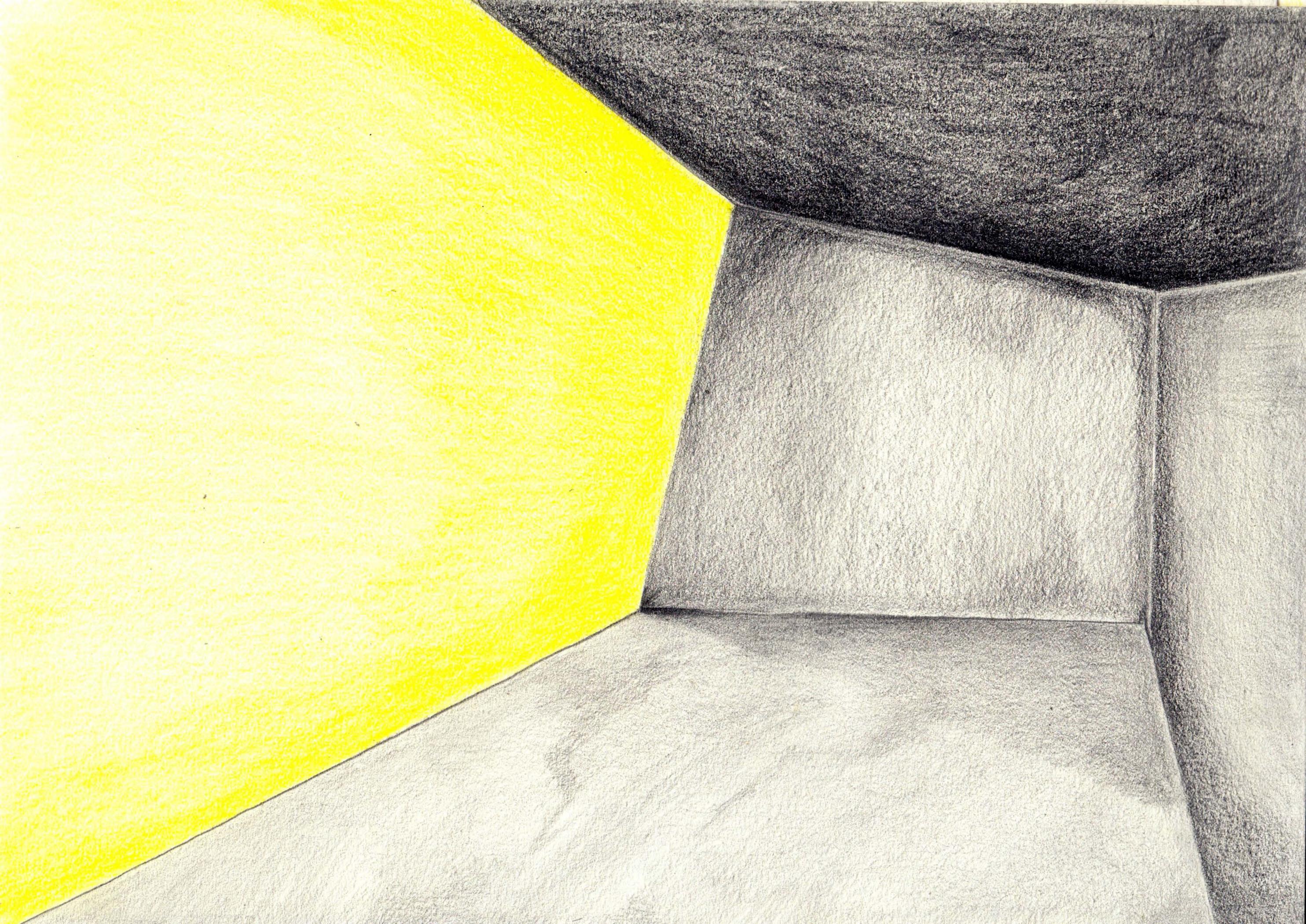
Del museo escuché muchas cosas, como que a pesar de ser museo, no tiene colección. Que fue construido para hospedar diversas disciplinas del arte, sobre todo experimentales, (como música, perfo, literatura, etc). Pero que luego de inaugurar en el año 1953, estuvo abierto sólo un año (o menos) y luego cerró. Hasta que en 2004 fue adquirido x la UNAM y reabierto como institución museística nuevamente. En los años intermedios de la actividad artística "seria" pasaron muchas cosas (50 años de actividad "no artística"). El espacio pasó de ser un restaurant, a un club gay, un teatro (creo), y un lugar de recitales. También era un espacio donde se juntaban políticxs (eso dicen o eso escuché). Y gente importante, hasta que mataron a uno de los clientes habituales del lugar (que, by the way era una mujer). \*Perdón si hay mucho paréntesis en este texto, pero los escribo mientras lo pienso. o sea es un intento de articular esta idea o imagen que tengo en mi cabeza\*

Todos estos datos, toda la historia no museística del lugar me parece muy interesante. ¡Aunque no he visto nada más que una sola muestra y me parece muy pobre juzgar a un museo solo x eso! Peeeeeero.....

Si bien el lugar me pareció muy bonito no podía parar de imaginármelo lleno de gente tomando cerveza, escuchando música y haciendo cualquier desfachatez. En la parte de arriba imaginaba que la cabina del DJ estaba en la parte más angosta de la sala y así el sonido salía reproducido como con un megáfono. Y también las mañanas de limpieza, el piso pegoteado, las botellas y latas vacías tiradas en el piso. También pensaba en las mesas del restaurant, el patio al aire libre para comer, los manteles gruesos. La barra de madera con un bartender vestido de camisa y moño, con elegancia... las fiestas gay más under y sucias... todo muy lejos de un museo y muy cerca de su finalidad.

Pero obviamente quién sabe... esto es solo lo que a mi me gustó imaginar cuando lo visité. En su espíritu experimental, alocado, rebelde, diferente, capaz de alojar todo menos cosas estáticas. Siendo todo menos solemne. Con una experiencia nocturna y comunitaria, siempre activo o activado. Pero no puedo ni quiero pretender que me pasen experiencias maravillosas ahí adentro. Las experiencias son tan particulares... que me quedé con la idea de que la arquitectura es una forma de contener y hospedar. Por eso pienso en sus huéspedes (diversos, trabajadores, músicos, borrachxs, etc, personas sensibles) a lo largo de su vida. Y también pq la solemnidad de las emociones tmb cambia a lo largo de los años creo, y lo que nos conmueve y lo que nos moviliza.





# EMOCIONES PRIMARIAS UNIVERSALES

- MIEDO \_\_\_\_\_ 1
- IRA \_\_\_\_\_ 2
- ALEGRÍA \_\_\_\_\_ 3
- TRISTEZA \_\_\_\_\_ 4
- SORPRESA \_\_\_\_\_ 5
- ASCO \_\_\_\_\_ 6

ADMIRACIÓN, ADORACIÓN, APRECIO ESTÉTICO, DIVERSIÓN, ANSIEDAD, ASOMBRO, INCOMODIDAD, ABURRIMIENTO, CALMA, CONFUSIÓN, ANHELO, AVERSIÓN, DOLOR EMPÁTICO, EMBELESAMIENTO, ENVIDIA, EMOCIÓN, MIEDO, HORROR, INTERÉS, ALEGRÍA, NOSTALGIA, ROMANCE, TRISTEZA, SATISFACCIÓN, DESEO SEXUAL, SIMPATÍA, TRIUNFO...

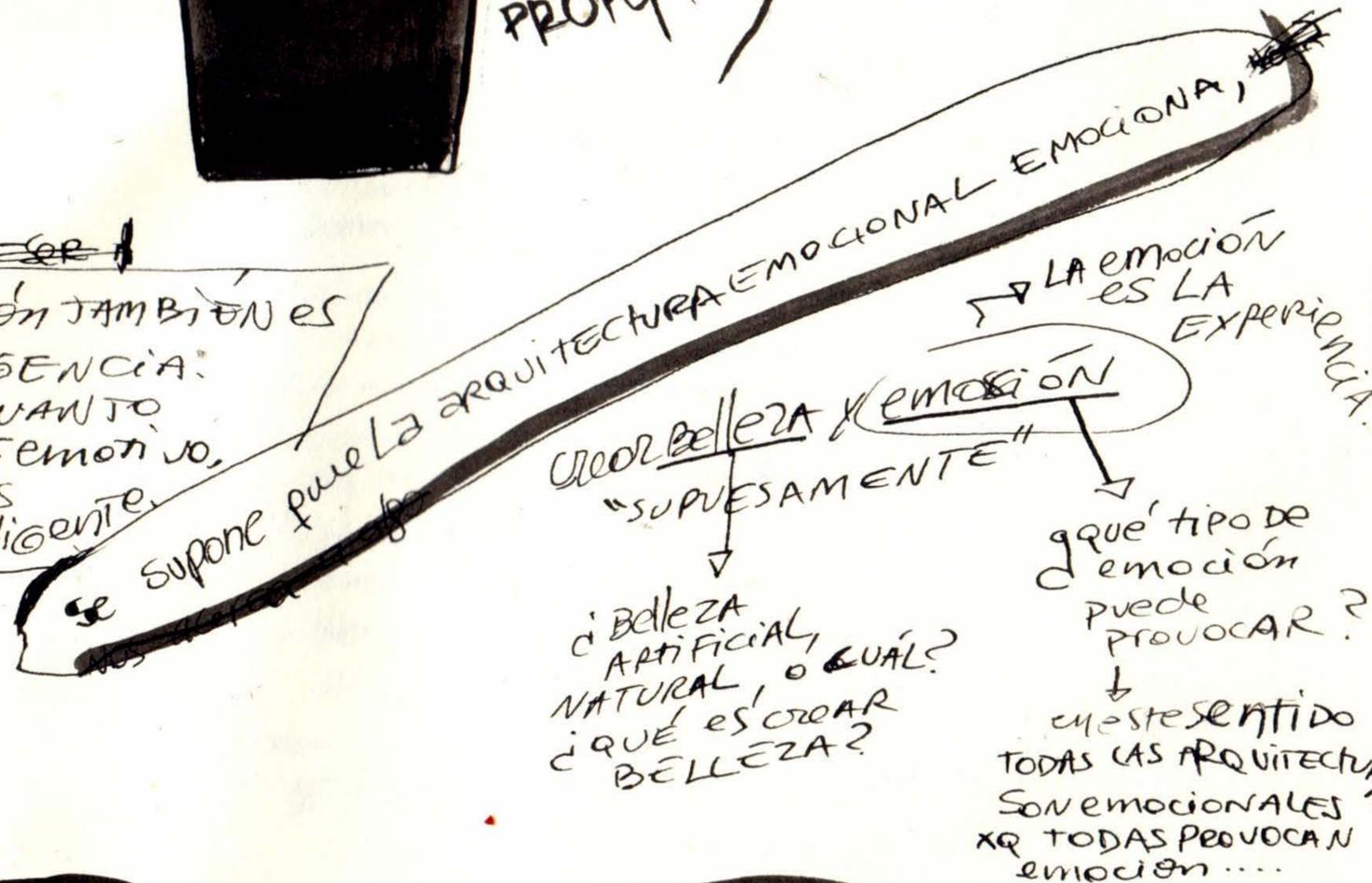
(LAS EMOCIONES HUMANAS SE DIVIDEN EN 27 CATEGORÍAS, NO EN 6)



PROPORCIONES

Inteligencia emocional

LA EMOCIÓN TAMBIÉN ES UNA INTELIGENCIA. ENTONCES CUANTO MÁS EMOTIVO, MÁS INTELIGENTE.



\*EMOCIONES SEGUN GOOGLE!!!

ARQUITECTURA EMOCIONAL

## 1. ARQUITECTURA DEL MIEDO

UN LUGAR QUE PRODUZCA SENSACIÓN DE NO ESTAR SEGUROS: PRECIPICIOS, ESCALERAS NO ASEGURADAS, TECHOS BAJOS, PASADIZOS, LABERINTOS PARA PERDERSSE, OSCURIDAD, PUERTAS QUE SE CIERRAN Y ABREN SOLO DE UN LADO....

## 2. ARQUITECTURA DE LA IRA

NO ESPACIOS MUY PEQUEÑOS, POCO CÓMODOS PARA LA TAREA A REALIZAR EN ESPACIO. EJ: COCINA MUY PEQUEÑA, POCO PRÁCTICA, LIVING SIN LUZ, 1 solo enchufe x ambiente. FALTA DE PLANTAS.

## 3. ARQUITECTURA DE LA ALEGRÍA

ESPACIOS GRANDES, CON MUCHA LUZ NATURAL, TRANSPARENCIAS, BAÑOS BIEN ESPACIOSOS, CON PLANTAS. PERO TAMBIÉN LUGARES CON MÁS PENUMBRA, SE DEBE PRIORIZAR EL OJO X SOBRE LAS TAREAS.

## 4. ARQUITECTURA DE LA TRISTEZA

POCA LUZ, COLORES OSCUROS Y OSUROS, PUEDEN SER AMBIENTES GRANDES, PERO NO INSPIRAN A SER RECORDADOS. SOMBRAS, INCLINACIONES X ANGULOS

## 5. ARQUITECTURA DE LA SORPRESA

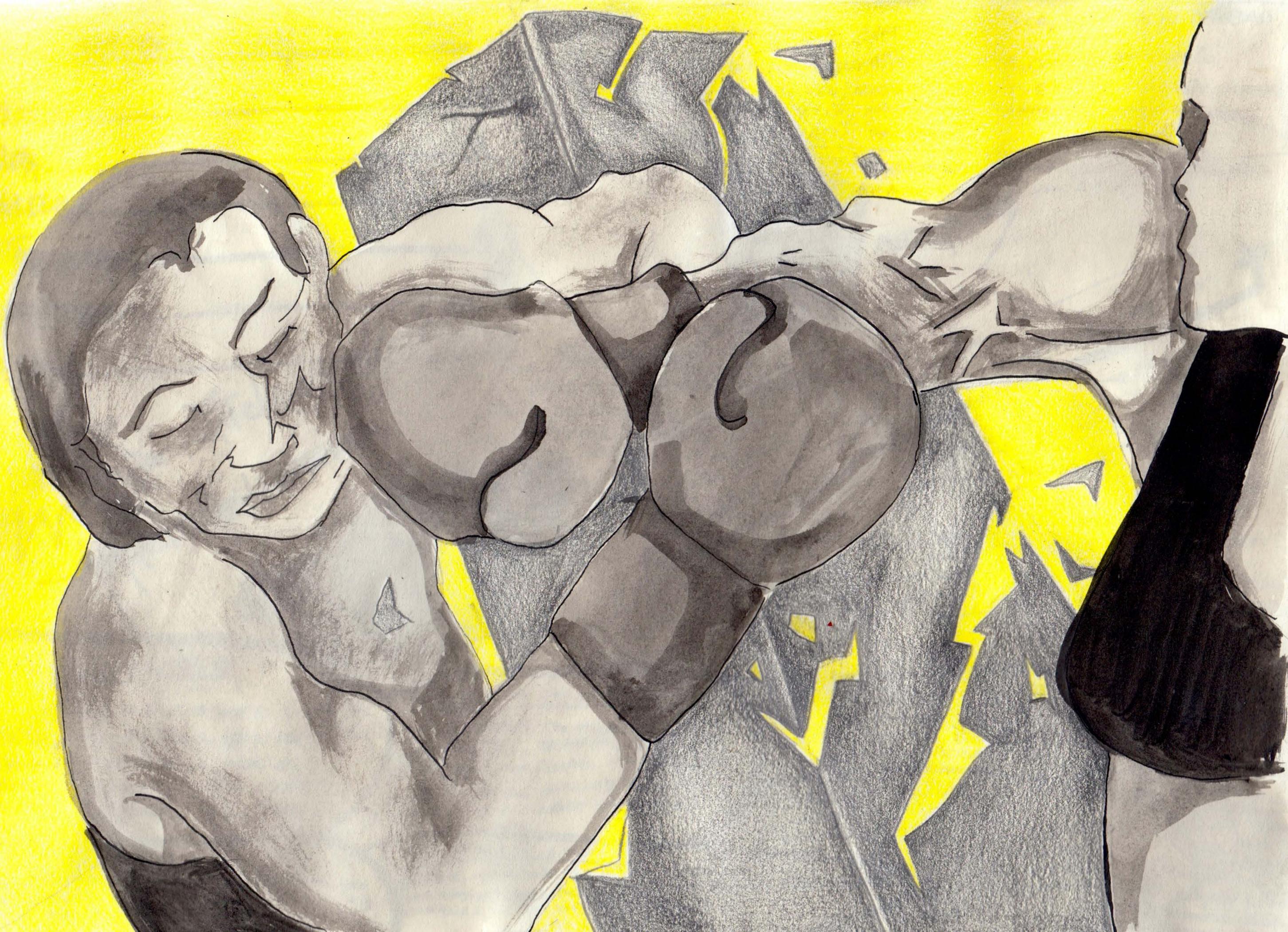
RECOVECOS, ASIMETRÍAS, ONDULACIONES, COLORES VARIADOS, OSUROS LUGARES QUE VES PERO QUE NO SE ENTIENDE COMO ACCEDER

## 6. ARQUITECTURA DEL ASCO

ME IMAGINO ALGO ESPIRALOSO, PERO TAMBIÉN PANEDES DE MATERIAL VISCOZO O PARECIDO A LISCOSO, ESPACIOS MUY DIFÍCILES DE LIMPIAR PORQUE SE ACUMULA LA MUGRE.







# EMILIA GARCÍA

Su trabajo explora las estrategias corporativas del branding y self-branding; la relación de dichos mecanismos con las imágenes, el lenguaje, su reproducción, circulación y su despliegue en distintas plataformas como Instagram, Youtube, galerías e instituciones de arte. Lleva su cuerpo al soporte pictórico incorporando materiales cosméticos y el lenguaje mercadotécnico para explorar su estetización y sofisticación, así como otras formas que complejizan y comprometen la producción de subjetividades.

Egresada de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda" (2011-2015). Ha participado en diversas exposiciones en espacios independientes de México y otros países e instituciones como LAGOS estudios y residencias de artistas, así como The Neon Rex Project participando en Pink Art Fair en Corea del Sur.

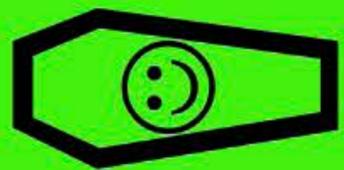


*¿CÓMO PENSAR EN EL  
ESPACIO...*



*CUANDO LO ÚNICO SEGURO  
ES DESAPARECER?*

ASÍ COMO LAS FLORES,  
TODO LO EXISTENTE  
DEJARÁ DE ESTAR AQUÍ



(QUIZÁS EL  
PLÁSTICO  
NO)

UNA  
CERTEZA  
INCOMODA Y  
TRISTE



*A VECES PREVALECE LA  
ESPERANZA DE QUE ALGÚN  
FRAGMENTO*



*RELATE ALGO SOBRE NUESTRA  
PERMANENCIA EN LA TIERRA*

UN ECO QUE YA HEMOS PRESENCIADO,  
SOBRE TIEMPOS PASADOS EN LOS  
CUALES COMO AHORA:

LA INCERTIDUMBRE, LA CRISIS Y  
LA ANSIEDAD PARECÍAN SER  
ESTADOS PERMANENTES.

*E*

QUEDA LA NECESIDAD DE ENCONTRAR  
BELLEZA EN LO MÁS TANGIBLE Y  
DEJAR ATRÁS EL MIEDO



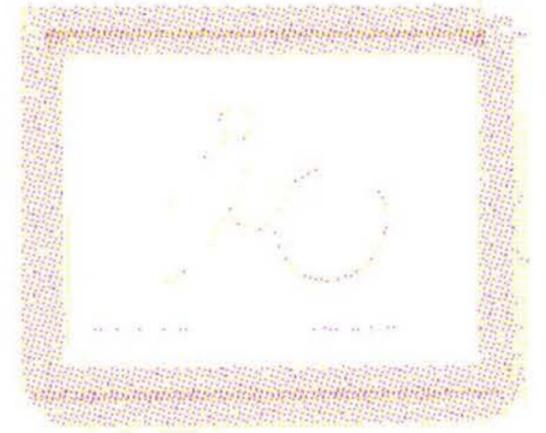
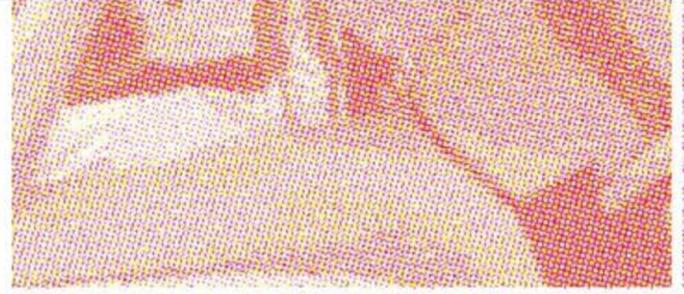


¿Nos despierta lo que se derrite, las imágenes indefinidas, los ojos cerrados? Sobre Milagros Rojas

En Salón Silbón

Queretaro  
por Diana Soruco

1



QUE EL DÍA SE  
CONVIERTA EN  
NOCHE

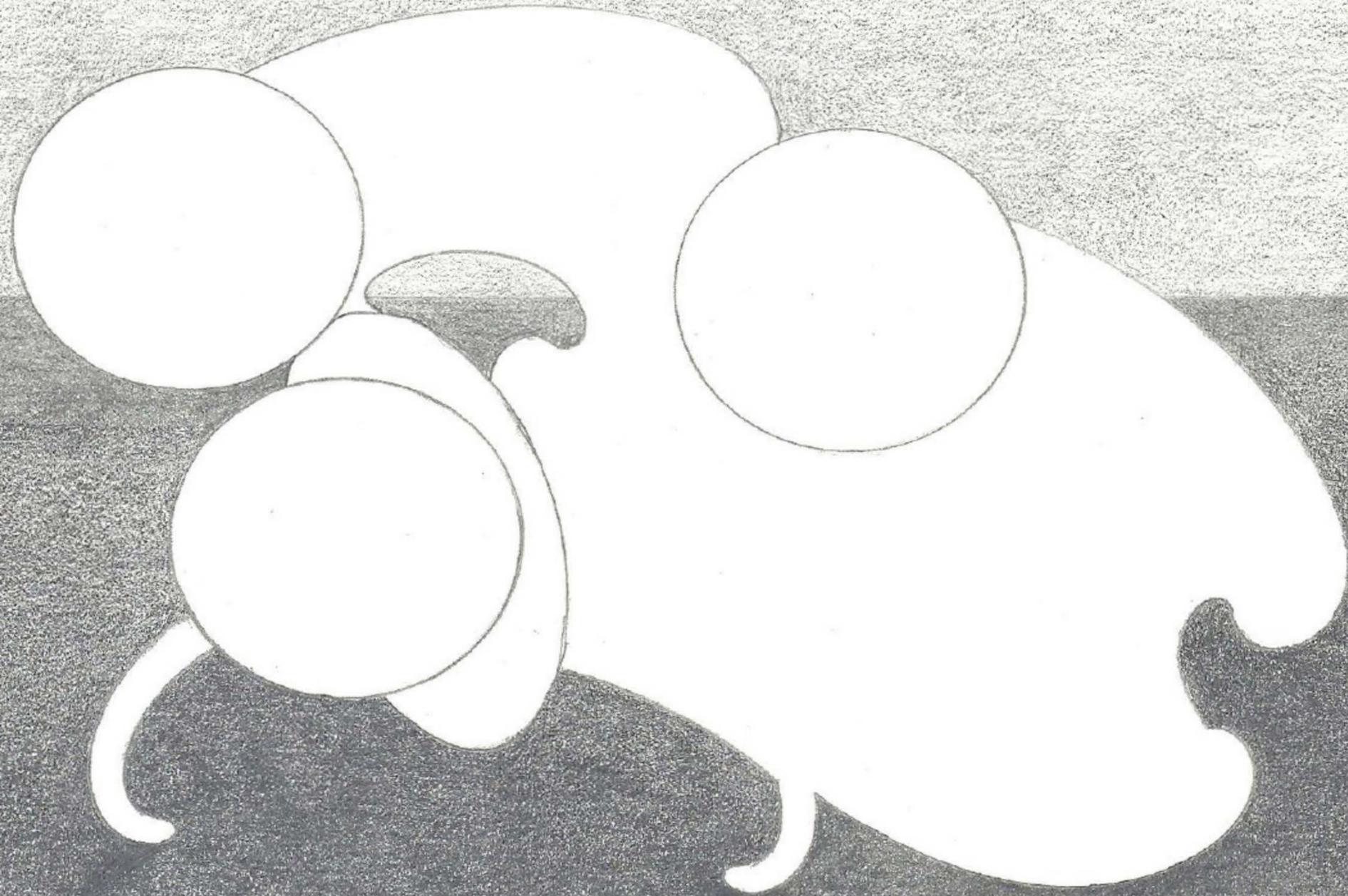
Milagros Rojas  
Queretaro, México

2



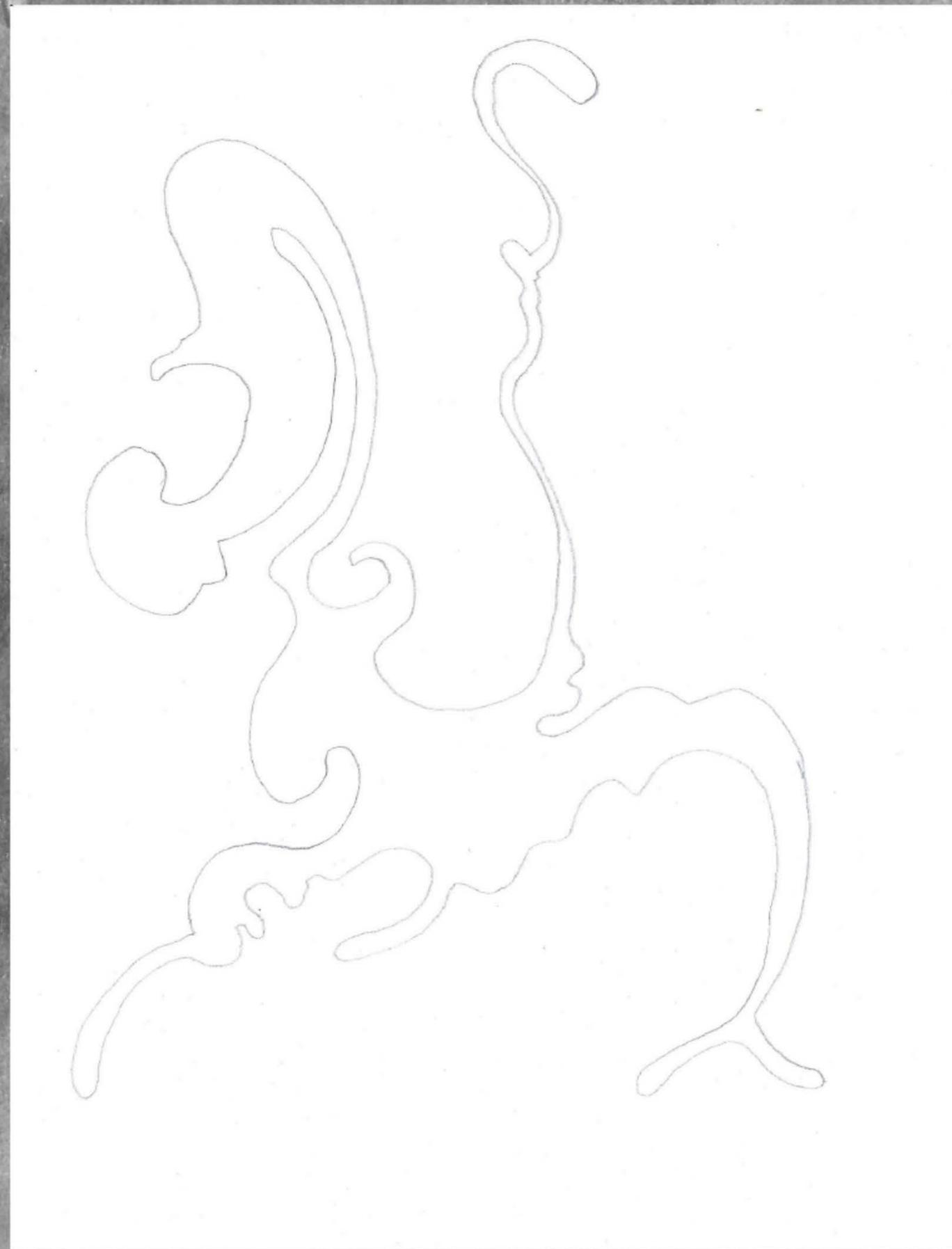
SOTICO

WAMPANA

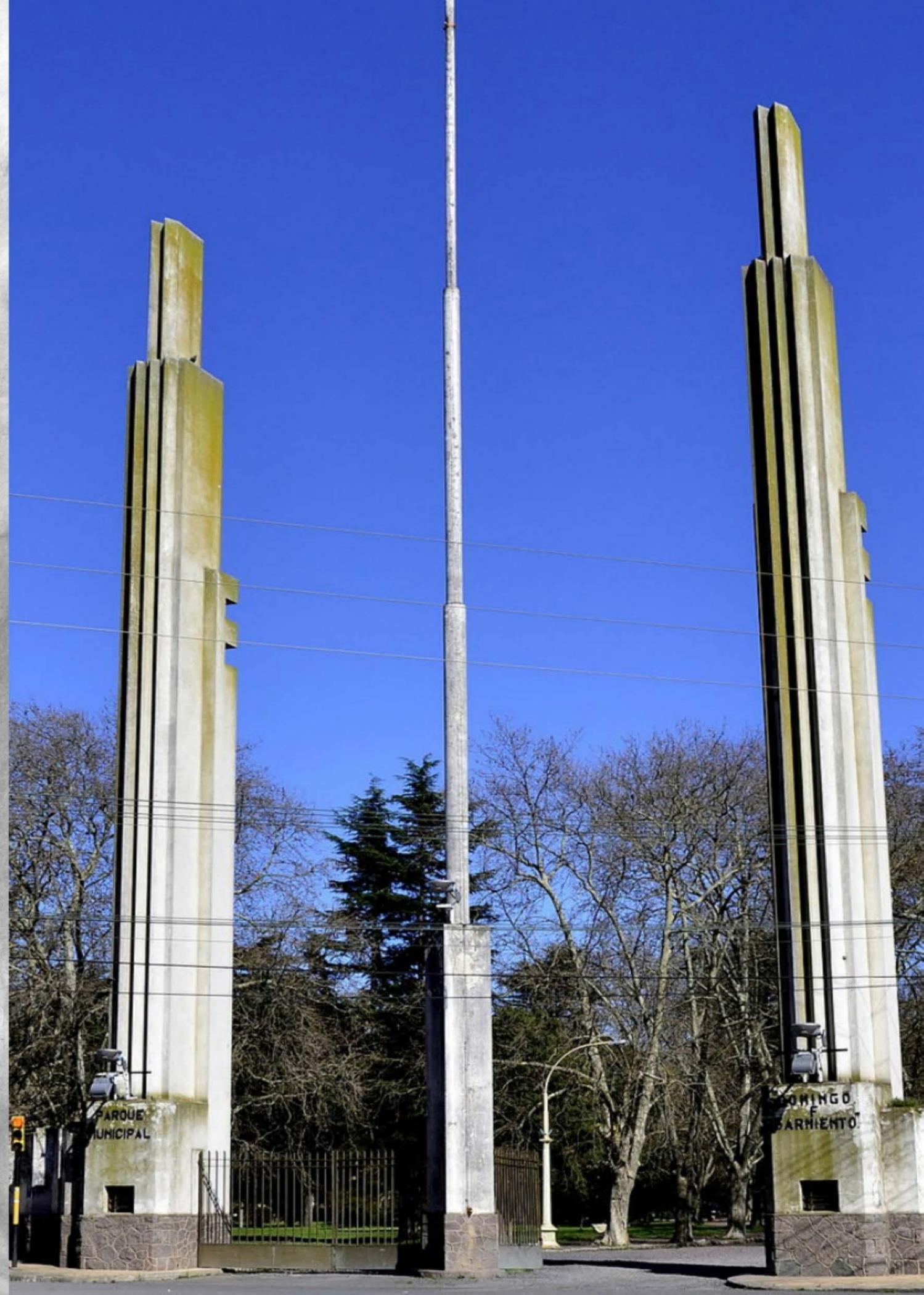
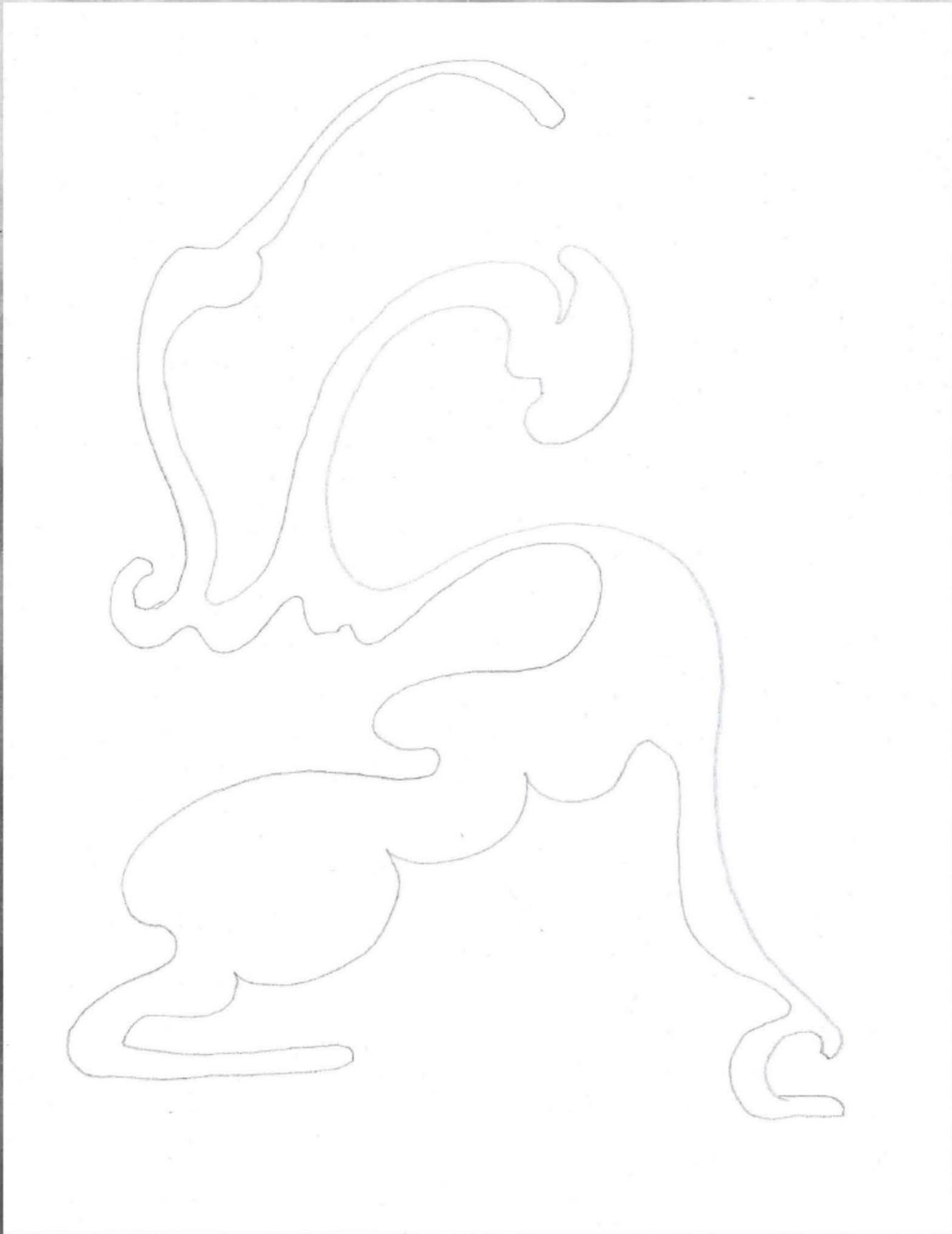




Hace poco estuve leyendo el libro de Mariana Enríquez, Nuestra parte de noche, un poco de mala gana, porque todos sus libros anteriores me habían parecido okey, buena narrativa, universal, pero nada del otro mundo. Será porque esta novela es tan larga que, luego de insistir, se transforma en una especie de meditación adictiva. Debo reconocer que gran parte la escuché en audiolibro, y fui alternando entre escucharlo mientras dibujaba y leerlo en la cama antes de dormir. Toda esta parte la leí en Azul, el pueblo donde nació; Azul, provincia de Buenos Aires. En mi casa no se leía, la cultura y el universo de lo intelectual eran mala palabra. No había libros, no había música; crecí con la imaginación y el delirio que me permitía la naturaleza, estar afuera, vagar, mirar el paisaje. Lo único que tenía eran las historias de terror que nos contábamos en la noche, en el medio de la oscuridad, alumbradas por las luces de la casa que se veían de lejos. Recuerdo la historia de los niños de ojos rojos, la de los huesos que brillaban con la luna llena, la llorona, los gauchos y sus historias de fantasmas, en fin, la llanura bonaerense. Miraba mucho porque había poco que leer. La ciudad de Azul, esta ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires, y fue en época de Rosas, el último pueblo antes del llamado desierto, el último pueblo – civilización-, antes de la barbarie. Azul fue construido con una fantasía aristócrata, enviaban a las familias acomodadas, dándoles grandes tierras a bajo costo, familias que podían permitirse viajar en carreta días, hasta llegar ahí. Azul, tiene un teatro casi como un mini Colón, un parque municipal diseñado por Carlos Thays y otras exquisiteces de época. Pero lo que más me asombraba de chica era la plaza central. Me parecía tan horrible y atractiva, tan particular y desacomodada del paisaje. Se unía, en términos estilísticos y con cierta traza urbana con la entrada al parque, con el cementerio. Estas obras se unían entre sí, con la ciudad, en una especie de sentimiento general, invisible en términos conceptuales, si no se tenía la información suficiente. Se sentían. El misterio de lo sublime y lo extraño, de lo no funcional, del uso público, del tránsito. Luego, no sé cuándo, supe que estas obras las había realizado Francisco Salomone, un arquitecto italo-argentino, al que se le había encomendado hacer muchas de las obras públicas de la provincia de Buenos Aires, entre 1940 y 1950 por el partido conservador que en ese momento gobernaba la región. Salomone siempre fue un referente inconsciente en mi práctica, lo sórdido, lo desacomodado; en ese paisaje de llanura, de vacío, de lo posible. El contrapunto y la tensión entre lo brutal de la arquitectura, del material, de lo monumental, con lo siniestro, tenebroso y solitario paisaje de la pampa. Una línea horizontal, la nada y a la vez todo lo posible. De allí la fantasía, la literatura, el misterio. El placer de lo terrorífico. Vuelvo a Mariana Enríquez, a este libro, porque en él aparece cierta arquitectura de lo emocional; el paisaje y la casa, en especial la que en la novela se ubica en Puerto Reyes, en Misiones, conjugando el misterio de la selva, la aristocracia argentina, las cataratas, y muchas historias más del universo de lo cultural, geográfico y sensorial. Así que sí, Salomone y la llanura me marcaron de una forma fantasma, invisible; las emociones psíquicas, como lo llama Mathias en su manifiesto. Vuelvo al D.F y pienso que El Eco trata de ser eso desde su proyección, desde el concepto más que desde la práctica, porque es un museo, sigue siendo un espacio privado, de difícil acceso. Pienso que la emoción de la arquitectura en México está en los tianguis, en los puestos, en los toldos, en los hilos, esa es la arquitectura emocional, emocional y siempre funcional, como toda arquitectura. Pero existe ese vínculo. La urgencia y el arrebató, la belleza de lo feo, de lo inesperado, el gótico, el terror placentero. Eso que te expulsa pero a la vez te hace querer ver más, como el terror, el libro de Enríquez, las obras públicas de Salomone y la arquitectura pública anárquica mexicana, la de la calle, la informal. Creo que ahí y ahora es donde esa la verdadera arquitectura emocional, esa con la que creces, sin ni siquiera darte cuenta que esta ahí. La calle mexicana, gótica y sin límites fijos.







# CAMINOS

## CONSIDERACIONES ALREDEDOR DE LO LÁBIL COMO POTENCIA DE ALTERIDAD



Algo se nombra como *lábil* para indicar que es poco estable, que puede mutar y que por ello se encuentra en tránsito constante. Lo *lábil* tiende a designar, dentro de la clínica, un tipo de afecto *anormal*, que se caracteriza por los cambios repentinos entre estados anímicos. Busco profundizar en la potencia de lo *lábil* para perfilar una alternativa, un camino *otro*. A partir del carácter experimental/experiencial, empezaremos a pensar desde el *desfalcar* o *desvalijar* la teoría , para aproximarnos a un uso *otro* de su infraestructura.

<sup>1</sup> Quiero introducir aquí la figura de los Desire Paths, que son pequeños senderos dibujados por la erosión que en el terreno deja el tránsito humano o animal. Se caracterizan por ser alternos a los caminos trazados o proyectados, dibujando así una ruta otra.

<sup>2</sup> “Apropiarse [una persona] de dinero o de bienes que tiene a su cargo o bajo su custodia.” Lexico, Oxford, 2022. Consultado el 09/01/2022 en <https://www.lexico.com/es/definicion/desfalcar>

<sup>3</sup> Etimológicamente, teoría corresponde a la interpretación de una visión de origen divino y refiere a un sistema de prescripciones y a su correcta interpretación.

Mi afinidad por el vocabulario pide ser interpretada. En los usos comunes de cada palabra podemos encontrar un componente comunitario. La experiencia y el olvido componen la palabra, misma que contiene a la par que desborda. Apelo a entradas en diccionarios, repositorios y enciclopedias, porque identifico este componente comunitario enfrentado a un carácter nomológico; encuentro potencial en el reorientar las ansias de prescripción y proscripción. Colocaré a lo lábil dentro del campo semántico de lo suave, desplegando posibilidades a partir del decidir llamar “campo” también a ese lugar donde acontece el pensamiento. Consideremos significativo el referenciar aquí a ese carácter topológico, en línea con el potencial afectivo del terreno, paralelo al planteamiento que hace Mathias Goeritz en su *Manifiesto de la Arquitectura Emocional*.

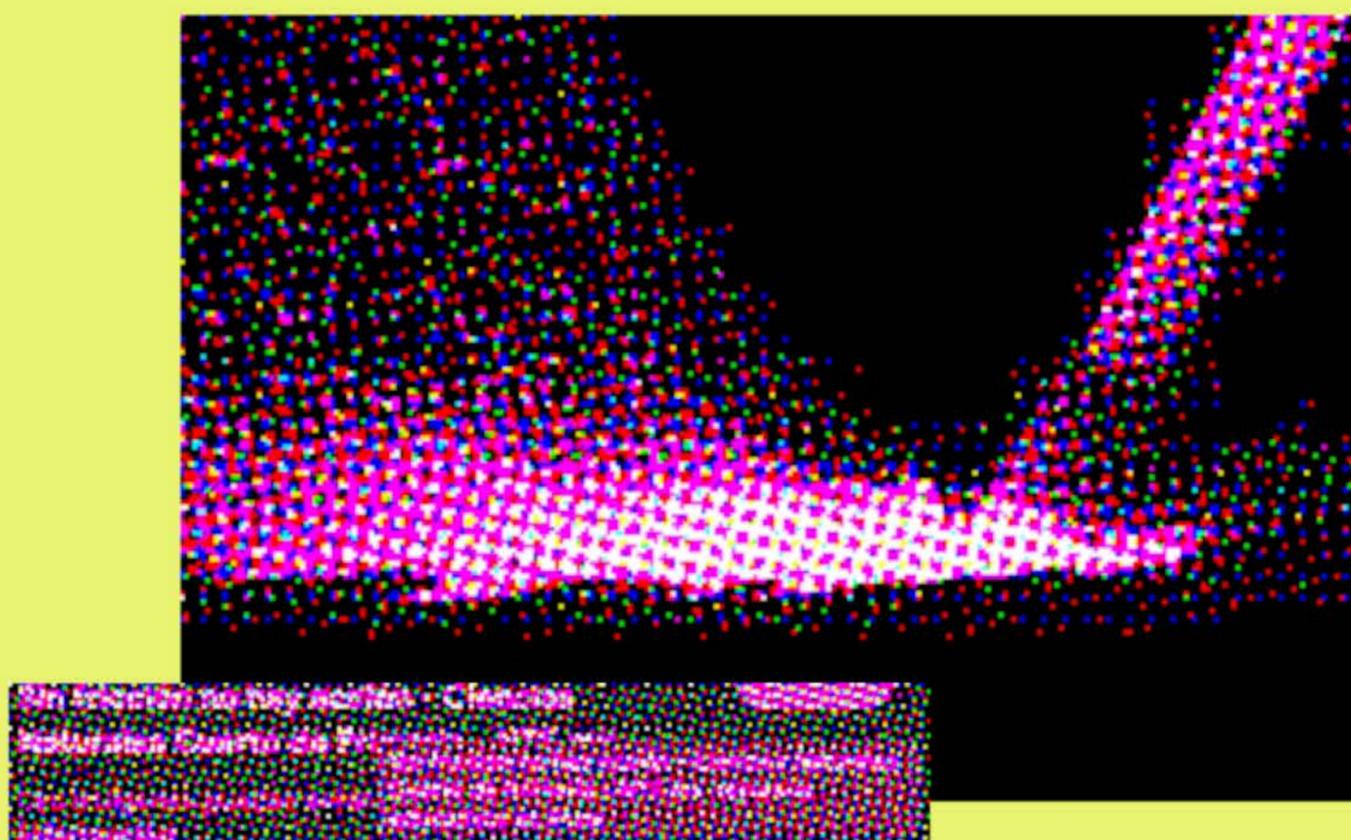
Es importante reconocer el sustrato material al que la emoción y el pensamiento se encuentran arraigados, interpretándolo como espacio de posibilidad. Aldo G. Garani en *La fricción del pensamiento*, identifica al pensamiento como vicisitud y al sujeto como lugar, como teatro de los hechos donde el pensamiento acontece. Dice que “si el pensamiento por sí mismo, como una esencia independiente, es una ilusión, una idealización, así como lo es su correlativo concepto de individuo [...]

4 <https://eleco.unam.mx/manifiesto-de-la-arquitectura-emocional-1953/>

5 Cfr., Garani, Aldo G., “La Fricción del Pensamiento”, en Vattimo, Gianni (comp.), *La secularización de la Filosofía*. España, Editorial Gedisa, 2010, p.16.



Si el hombre es un punto de intersección y de escucha de hechos, de signos [...] no existe entonces un pensamiento independiente de estos vestigios concretos.” Me parece que Suely Rolnik puede complementar esta descripción del carácter contingente del pensamiento. Ella escribe que “el surgimiento de cualquier cuestión se produce siempre a partir de problemas que se presentan en un contexto dado atravesando nuestros cuerpos, provocando una crisis de nuestras referencias. Es el malestar de la crisis lo que desencadena el trabajo del pensamiento...”. Esto nos permite entrever formas de servirnos del friccionar como herramienta.



Me interesa ubicar en el campo de lo suave una serie de palabras que, como todas las palabras, adquieren parte de su sentido al relacionarse con sus opuestos, mismos que podríamos decir que abrevan en un campo semántico distinto al que llamaré campo de lo monumental. En este campo de lo suave pastan términos como lo chiquito, lo difuso, lo maleable, y lo húmedo, entre otros. Para describir algunas de las posibilidades

6 Ibid., p.25

7 Geopolítica del chuleo, op. cit.

Los grotescos son configuraciones críticas de sentido que se sirven de inversiones que deconstruyen la estabilidad lingüística e ideológica o de sentido de las jerarquías en el marco de las cuales ubicamos la conversación y el pensamiento. Me refiero a las oposiciones antagónicas del tipo de naturaleza/cultura, civilización/barbarie, inteligible/sensible y tantas otras. A través de ellas se jerarquizan valores y formas de hacer, y se excluyen y marginan otras invenciones culturales. Al invertir la predominancia de un polo sobre el otro, la operación de privilegio aparece no como un supuesto indiscutible e inmutable; por el contrario, este supuesto es develado como producido toda vez que se apela a la oposición antagónica para ubicar una postura teórica, una hipótesis de trabajo o un pensamiento.

En tanto que vivencia mediada por el discurso, el Seminario Alteridad y Exclusiones considera la experiencia como “el carácter mismo del saber/hacer de los seres humanos en su dimensión socio-histórica”, que es siempre problemática, dado que “supone además la capacidad de transmitir (o la imposibilidad de hacerlo por razones que deben investigarse en su especificidad) lo vivido y el sentido adjudicado a lo vivido.” Si el trauma es un agujero en la lengua, pensemos en la herida como espacio de posibilidad, como un espacio fértil, en donde cabe, por ejemplo, un piercing. Enrique Dussel dedica en lo que será su *Estética de la Liberación*, un apartado a la hiper potencia creativa del Sur Global como resultado de la transformación de la impotencia del dominado.

8 Ana María Martínez de la Escalera, “¿Hay un objeto de la retórica? La fuerza del discurso y la nueva retórica”, *Alteridad y Exclusiones*, UNAM, 2018, consultado el 22/12/2021 <http://ae.filos.unam.mx/2018/04/26/objeto-retorica-fuerza-discurso-nueva-retorica/>

9 *Alteridad y Exclusiones*, Vocabulario Para El Debate Social Y Político, op. cit., p.81

10 *Ibidem*

Para Dussel, no es la fantasía sino la experiencia estética del otro, lo que detona la creación: “La belleza negada del oprimido o excluido por el sistema dominador es ahora expresada por el movimiento liberador popular estético que es alentado festivamente”. Este pensar en la potencia de la herida va de la mano con una reivindicación de la vulnerabilidad, que es descrita por Rolnik como “la condición para que el otro deje de ser simplemente un objeto de proyección de imágenes preestablecidas y pueda convertirse en una presencia viva, con la cual construimos nuestros territorios de existencia y los contornos cambiantes de nuestra subjetividad.” En el *Vocabulario para el debate social y político*, Circe Rodríguez y Erika Lindig describen la vulnerabilidad como “la disposición de cualquier cuerpo a ser afectado”, como “una condición ontológica de todo cuerpo, pero que es regulada por prácticas socio-políticas e históricas que asignan la vulnerabilidad a determinados individuos o sectores y que refuerzan esta asignación mediante su continua reproducción.”



11 Dussel Ambrosini, Enrique Domingo, “Las Tres Constelaciones de la Estética de la Liberación” en Problemas de Ética (curso), UNAM, 2021, p.14.

12 Rolnik, Suely, “Geopolítica del chuleo”, Transversal texts, Vienna, Alemania, European Institute for Progressive Cultural Policies, octubre 2006, consultado el 01/01/2022: <https://transversal.at/transversal/1106/rolnik/es>

13 Alteridad y exclusiones. Vocabulario Para El Debate Social Y Político, op. cit., p.274

El carácter experimental de la práctica artística, entendiendo la experiencia como forma de proceder que toca y modifica los cuerpos, nos permite re-orientar el conocimiento estético desde la fría categoría de la obra de arte de vuelta hacia los cuerpos, sin reducir estos a la percepción sensorial. El Museo Experimental el Eco, abreva de la fricción generada por estos dos términos aparentemente dicotómicos (museo y experimental); su configuración, que parte del reconocimiento del componente emotivo como factor determinante en el habilitar un espacio, posibilita una aproximación distinta a las dinámicas que envuelven la producción y distribución artística. El proceso de reivindicación de lo lável, en tanto que término que condena la alteridad, requerirá de la apertura de espacios.

## Bibliografía

- Garani, Aldo G., "La Fricción del Pensamiento", en Vattimo, Gianni (comp.), La secularización de la Filosofía. España, Editorial Gedisa, 2010.
- Dussel Ambrosini, Enrique Domingo, "Las Tres Constelaciones de la Estética de la Liberación" en Problemas de Ética (curso), UNAM, 2021,
- Martínez de la Escalera, Ana María, "¿Hay un objeto de la retórica? La fuerza del discurso y la nueva retórica", Alteridad y Exclusiones, UNAM, 2018, consultado el 22/12/2021 <http://ae.filos.unam.mx/2018/04/26/objeto-retorica-fuerza-discurso-nueva-retorica/>
- Martínez de la Escalera, Ana María y Lindig Cisneros, Erika (coordinadoras), Alteridad y Exclusiones. Vocabulario Para El Debate Social Y Político, México, UNAM, 2013.
- Rolnik, Suely, "Geopolítica del chuleo", Transversal texts, Vienna, Alemania, European Institute for Progressive Cultural Policies, octubre 2006, consultado el 01/01/2022: [https:// transversal.at/transversal/1106/rolnik/es](https://transversal.at/transversal/1106/rolnik/es)
- Goeritz, Mathias "Manifiesto de la arquitectura emocional", Museo Experimental el Eco, Julio 2015, consultado el 19/01/2022: <https://eleco.unam.mx/manifiesto-de-la-arquitectura-emocional-1953/>



LIEBE MATHIAS,

LIEBE MATHIAS,

WO SIND DEINE  
TRÄNEN GEBLIEBEN?

EINE UMARMUNG,

Andrés

LIEBE MATHIAS,

WAS HAST DU DA  
AUF DEM  
RÜCKEN?

EINE UMARMUNG,

Andrés

LIEBE MATHIAS,

WEIL DU  
GEGANGEN BIST?

EINE UMARMUNG,

ANDRÉ'S

LIEBE MATHIAS,

GIBT ES FREIHEIT  
NACH DER  
ZERSTÖRUNG?

EINE UMARMUNG,

Andrés

ZURÜCKKEHREN?



**gracias por ver / leer**